



BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIA DE
TARRAGONA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año I

JOVENTUT FEDERAL

Calle de Augusto, núm. 14

Tarragona 19 de Abril de 1902

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos a precios convencionales.

N.º 15

EL ESCEPTICISMO

Tenemos todos, y las clases populares especialmente, marcada tendencia a generalizar lo individual, deduciendo consecuencias generales de hechos particulares, y aplicando a la totalidad lo que sólo de la parte puede decirse. Consecuencia de tal manera de proceder es la profunda aversión que en España se siente hacia la política y sus hombres.

«Los políticos—se dice—no son sino farisantes, que, cubiertos con el antifaz de un credo político, no tienen otro afán que su propio y personal provecho; é, imbuidos en esta idea, miran con soberano desprecio a los partidos, considerándolos a todos como un compuesto de vividores que aspiran a gobernar, no para redimir al pueblo, sino para uncirle nuevo yugo en substitución del viejo. Los más levantados ideales, los más nobles propósitos, apenas si encuentra débil eco en la masa general del país, que al discurso del orador, al artículo del periodista, al manifiesto del Comité, o pone siempre su burlón escepticismo. Y es que, acostumbrado el pueblo a ver defraudadas sus esperanzas con el incumplimiento de más ó menos sagradas promesas, no cree ya en la eficacia de los principios ni en la virtud de las ideas; y apartándose, por consiguiente, de la política activa, deja libre el paso a los verdaderos explotadores del país, quienes, confiados en la pasividad del mismo, constituyen su voluntad en legisladora y en ley su capricho.

Cierto, muy cierto, es que la mayoría de los gobernantes españoles han estado más atentos a su medro que al bien de la nación; es evidente que muchos hombres políticos han dejado incumplidos sus programas, y que algunos partidos han utilizado al pueblo como medio de escalar el poder, tiranizándole y oprimiéndole en cuanto han conseguido su aspiración; no es para negar que han tenido lugar vergonzosas apostasías, y que hombres que habían pasado su vida predicando la democracia y la revolución han claudicado más tarde, poniéndose al servicio de un régimen desprestigiado a cambio de un gobierno civil ó de un asiento en las Cámaras; verdad es que buen número de los que incitaban al país a sacudir el yugo de sus explotadores le han explotado ellos a su vez.

Más, porque ciertos gobernantes han vivido a costa del pueblo, ¿puede decirse que los gobiernos tienen por único fin esquilmar a la nación? Porque estos ó aquellos partidos han olvidado sus promesas al llegar la hora de hacerlas efectivas, ¿es lícito sostener que los programas políticos son todos, absolutamente todos, letra muerta? El hecho de que ciertos hombres han hecho traición a sus ideas autoriza la afirmación de que a la perspectiva de un empleo ó de un cargo los más decididos campeones se venden?

Pues todas estas falsas consecuencias las oírás a cada paso, y son inútiles todos los argumentos para convencer a quien tal diga de lo erróneo de sus deducciones. La frase sacramental «todos son unos» pone fin a la discusión.

De la inercia que tal modo de raciocinar produce, obtienen los partidos de la monarquía todas sus fuerzas. Por eso alardean cínicamente de contar con el apoyo del país, que, sumido en profundo sopor, no protesta contra las mayores iniquidades, ni se opone a que los hombres de la restauración con-

tinúen embruteciéndole la inteligencia y vaciándole las arcas.

Está lleno el ambiente político español de preocupaciones y prejuicios, de miseria y podredumbre. El único y radical remedio está en que la tempestad revolucionaria venga pronto a ejercer su misión purificadora.

A. ROVIRA VIRGILI.

Cartas sobre la federación

Imposible me parece, Carlos, que digas acerca de la federación tantos desatinos. Si no hubiese naciones federales en el mundo, lo concebiría. Habiéndolas felices y prósperas, no comprendo por dónde puedes imaginar que federación sea sinónimo de disgregación. ¿No es para tí nación la Suiza? ¿No lo son los Estados Unidos de la América del Norte? ¿No lo es Alemania, que tiene en su seno Estados regidos por príncipes de la sangre?

Sí, Carlos, sí; por nuestro sistema ha de tener cada una de nuestras regiones su Constitución y sus leyes, sus Cortes, su gobierno, su milicia, su hacienda, su régimen administrativo; y todo esto sin la ingerencia de ningún poder extraño. No por esto quedan, como tú crees, disgregadas. Están unidas por el vínculo de los comunes intereses. ¿Pueden acaso vivir aisladamente? Las relaciones que unas con otras sostengan, las luchas a que lleguen, los servicios comunes, la necesidad de la común defensa, ¿cómo no quieres que las obliguen a crear y respetar un poder, a cuyo cargo corra esa vida puramente externa? Las regiones, fíjate bien, Carlos, sólo en su vida interior han de ser libres y autónomas.

¿Qué le queda al poder central? preguntas. Salva su intrusión en el gobierno de las regiones y los municipios, casi todo lo que hoy tiene: las relaciones internacionales y, por lo tanto, la diplomacia, el comercio exterior, la defensa del territorio, la paz y la guerra; las relaciones interregionales y, por lo tanto, la decisión de los conflictos que entre las regiones surjan, la dirección de todo los servicios a la nación comunes, el comercio interior, las vías generales, así las acuáticas como las terrestres, los correos y los telégrafos; el restablecimiento del orden y de la libertad cuando sean varias las regiones que los perturben ó se reconozca una región sin fuerzas para restaurarlos.

Cuando la federación se establezca, adviértelo, Carlos, tendrá España, como hoy, su Constitución, sus Cortes, su Gobierno, sus tribunales, su Hacienda, su ejército, su armada, sus rentas, sus tributos: modificado todo por la autonomía de las regiones y los municipios, pero vivo y subsistente mientras otra cosa no permita la luz de nuevos principios y el natural progreso de las naciones.

Te asustas de poco; y a la verdad, lo extraño en tí, que siempre tuviste amplio espíritu, así en la política como en la ciencia. Te preocupa mucho, a lo que veo, que las regiones queden por nuestro sistema sin representantes del Poder Central, sin los actuales gobernadores. Sin los gobernadores, dices, falta el engranaje entre la nación y las provincias. ¿Dónde estará entonces, preguntas, el brazo ejecutor del Estado? ¿Qué sucederá si el Gobierno electivo de la región se niega a obedecerle?

Según tu manera de razonar, deberían ser de nombramiento del Poder Regional los alcaldes. Sin ellos quedaría también roto el engranaje entre las regiones y los municipios. Siempre, sin embargo, te he oído abogar por la libre elección de los alcaldes.

Los gobiernos regionales, no por ser electivos, dejarían de ejecutar las resoluciones del Poder Central. Se lo impondría el pacto federativo, el deslinde de las atribuciones regionales y federales, la representación que tendrían en el Senado, celoso guarda de sus derechos. Ya que faltaran, estarían sometidos a los tribunales de la federación, y en caso de resistencia armada, a las fuerzas federales.

Esta Constitución, dice la de los Estados Unidos, las leyes que en su consecuencia se dicte, y todos los tratados que se haya hecho ó se haga por los poderes federales son la *suprema voluntad del país*, y con ella deberán los jueces de cada Estado conformar sus actos.—Cuando los Estados de la Confederación falen al cumplimiento de los deberes que la Constitución les impone, dice la de Alemania, se los podrá compeler a que los cumplan.—Al Consejo Federal, dice la Constitución de Suiza, corresponde velar por la observancia de las atribuciones, las leyes, los decretos y las convenciones federales, y tomar por iniciativa propia ó a instancia de parte las medidas necesarias para hacer que se las observe y guarde.

¿Son ilusorias estas prescripciones? Diga-te en Suiza la guerra del Sonderbund; en los Estados Unidos la separatista. Aun contra la rebeldía de muchos Estados ha prevalecido la autoridad federal. Estos casos son, afortunadamente, excepcionales: ocurre raras veces que un Estado regional se resista al cumplimiento de las leyes y las órdenes de la federación. Ni están exentas de ese peligro, como tú sabes, las naciones unitarias. Vivimos, por desgracia, en la nación de las guerras interiores, de las guerras civiles.

Contestare otro día a las demás objeciones. Tuvo siempre,

AURELIO.

A UN SIRVERGUENZA

Escucha: Tú eres muy católico, muy apostólico y muy romano; pero también eres muy embustero.

En tus *Pijerelazos* y *Croniquillas* demuestras lo que eres.

De tí se vale esa sociedad mística para escribir lo que tú escribes, porque, para sus fines, necesita hombres como tú. ¡Son tus cómplices!

¡Tus insultos y tus mentiras te los pagan con un puñado de pesetas!

Crees tú, sin duda, que un mal hijo que llega a propinar una paliza a su madre, pueda pasar ante la sociedad como un santo, *confesando* y *rezando* a diario. ¡Frutos de la religión que tú defiendes!

Te has vuelto moralizador, cuando tanta falta os hacen lecciones de moral para tí y tus amigos.

Críticas la ideas ajenas a título de imparcialidad. Delata, pues, las faltas de los sacerdotes de tu religión. En eso podrías demostrar tu imparcialidad; ya que de imparcial blasonas.

Podrías propagar las lecciones morales que contiene la Biblia. ¿Ya sabes que son el colmo de la moralidad!

¿La moral! La aprenderás en las máximas de los jesuitas.

Te citaré algunas, lee:

El católico Sanchez dice: «Un hombre sorprendido *infraganti* y a quien se le obliga a jurar que contrará matrimonio con la joven deshonrada, puede jurar que lo hará, sobrentendiéndose: *Si fuese obligado ó en adelante me agrada.*»

«Si alguno quiere jurar, sin obligarse a cumplir su voto, puede estropear el vocablo, y entonces no comete sino una mentira venial que fácilmente se perdona.»

Inspirado en estas máximas, uno que de muy católico presume y es acérrimo partidario de «Dios, Patria y Rey», ha dejado engañada a una inocente joven con sus falsas promesas.

Caramueland dice: «Si una mujer de baja condición se jacta de haber dormido con uno religioso, éste puede matarla aunque sea cierto.»—¡Olé por los jesuitas! Señora Juliana, mucho ojo.

Según Escobar, se cumple con la obligación de oír misa, aun cuando se vaya a la iglesia únicamente para tener el gusto de ver a las señoras.

Esto lo hacen los jesuitas de hábito corto que obstruyen la acera en la rambla de San Carlos para ver salir a las mujeres del templo del Sagrado Corazón. Estos están en lo firme, por lo que se vé.

¿Qué te parecen las máximas, *ilustre autor de Croniquillas?*

Basta de máximas y tratemos de los pecadillos *visibles* de los sacerdotes. ¡Son el colmo!

Si te hubiera de citar todos los delitos *visibles* cometidos en un solo año, en 1900, por los cogulados franceses y que han sido objeto de condena por parte de los jueces, me haría demasiado pesado. Sólo te citaré algunos:

Avetas, fraile, cinco años de prisión, atentados al pudor.

El fraile Delchelle, tribunal de Cambrai, cinco meses de cadena, corrupción de menores.

El sacristán Caxtex, Condom, dos años de prisión, atentados al pudor.

Hermano Juan Zarrí, Tribunal de Boloque, renidente, rector del seminario de la Concepción, con los padres del mismo Melloni y Laparini; pena de trece a dieciocho años presidio *por haber violado a todos los niños* confiados a su educación. (Estos reverendos padres no se andaban con bromas, ¡a todos los niños!)

El padre Edward Schoen, dos años de cárcel, atentados al pudor en niñas que preparaba para la primera comunión. (Qué manera de prepararlas).

En Abril de 1900, proceso célebre contra veintitrés padres y empleados del Orfanato de Saint Genest—Lerps (Loira) dirigido por los padres Cœur, Bergent y Rebaud, todos condenados. El sumario instruido por los jueces, demostró que la *mayor parte* de las niñas del Orfanato habían sido víctimas de la lascivia de aquellos individuos. En el propio momento en que los jueces procedían a ciertas averiguaciones, fue sorprendido un hermano, llamado Tomás, que oculto detrás de los árboles del jardín del Orfanato intentaba violar a una niña de diez años.

Fraile Gautier Leeman, dominico, doce años y medio de prisión, por veinticinco atentados al pudor en niñas menores de quince abrites.

Y el... no quiero mostrarte más datos. Ahora podrás escribir una *croniquilla* alabando el celibato del clero.

Ya te lo he dicho y te lo repito: eres un sirvergüenza.

AGUSTIN SALVAT.

LO QUE CUESTA UNA CORONA

D. Alfonso, que cumplirá diez y seis años el 17 de Mayo próximo, lleva devengados ya, y cobrados por su madre, á razón de pesetas 7.000.000 al año, «ciento doce millones de pesetas, oro».

La hermana mayor de Alfonso XIII, doña María de las Mercedes Isabel Teresa Cristina Alfonsa, que cumplirá veintidos años de edad en Septiembre próximo, nos ha costado hasta la fecha á razón de 500.000 pesetas anuales, «once millones de pesetas, oro».

La otra hermana, María Teresa Isabel Eugenia Patrocina Diega, que cumplirá veinte años en Noviembre próximo, nos cuesta ya, á razón de 150.000 pesetas al año, «tres millones de pesetas, oro».

De modo que entre las dos hermanas han recibido hasta la fecha de Juan Lanás, ó sea de Juan Español, «catorce millones de pesetas».

Nos cuestan ya, pues, los tres hermanitos ciento veintiséis millones de pesetas, oro. Esta cifra es muy elocuente y consoladora.

Yeamos las tías: una hermana de doña María la viuda del conde Girgenti, doña María Isabel Francisca de Asís Cristina Francisca de Paula Domingo, ha cobrado desde la sublevación de Sagunto hasta nuestros días, lo siguiente: «cuatro millones quinientos mil pesetas, oro».

Desde 1875 á 1880, como princesa de Asturias, «dos millones quinientas mil pesetas, oro»; desde 1880 hasta la fecha, como infanta, «cinco millones doscientas cincuenta mil pesetas, oro».

La otra tía, doña María de la Paz Juana Amalia Adalberto Francisca de Padua Domingo, casada con el príncipe Luis Fernando de Baviera, no ha cobrado más, durante la restauración, á razón de 150.000 pesetas anuales, que son «cuatro millones cincuenta mil pesetas, oro».

La otra, María María Eulalia Francisca de Asís Margarita Reberta Isabel Francisca de Paula Cristina de la Piedad, divorciada de su marido, lleva cobrados también, en los veintisiete años de restauración, sus correspondientes «cuatro millones cincuenta mil pesetas, oro».

D. Alfonso XIII, sus hermanas y tías llevan cobrados «ciento cuarenta y un millones ochocientos cincuenta mil pesetas, oro».

La regente sólo ha cobrado, durante su viudez, «dos millones quinientas nueve mil quinientas ochenta y nueve pesetas doce céntimos, oro».

Por ser madre de su hijo Alfonso XII y abuela de su nieto Alfonso XIII, ha cobrado doña Isabel II lo siguiente:

Desde 1875 á 1894, «catorce millones doscientas cincuenta mil pesetas».

En 1894 el partido de Sagasta reconoció á doña Isabel una carga de justicia que el partido de Cánovas votó. La carga era de pesetas 200.000 anuales. Desde que dicha carga fué reconocida hasta la fecha, «siete millones de pesetas». Total: «veintitún millones doscientas cincuenta mil pesetas, oro».

Don Francisco de Asís, por ser marido de doña Isabel II, ha cobrado, desde la sublevación de Martínez Campos hasta la fecha, á razón de 300.000 pesetas anuales, «ocho millones cien mil pesetas, oro».

En veintisiete años que llevamos de restauración monárquica, nos cuesta la lista civil, á razón de 9.406.849'32 pesetas por año, «doscientos cincuenta y tres millones novecientos ochenta y cuatro mil novecientos treinta y una pesetas sesenta y cuatro céntimos, oro».

No se incluyen en estas sumas lo que el Estado paga por el real cuerpo de Alabarderos y la escolta real, cuerpos destinados exclusivamente á la custodia y servicio del monarca, con cuyo gasto asciende la lista civil á CUATROCIENTOS TREINTA Y CINCO MILLONES DE PESETAS.

LEED

Cristo lo dijo: «Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago.»

Mas tú cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que vé en secreto; y tu Padre, que te vé en secreto, te recompensará en público.»

Y, vedlos, organizan funciones, rezan por las calles, y todo lo anuncian con grandes reclamos. Allí concurre el hipócrita, el farfante, que con la máscara de la beatitud pretende presentarse en público como hombre de bien: de cierto os digo, que ya tienen pago.

Y dijo Jesús: «No os hagáis tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompen... no podéis servir, á un tiempo, á Dios y al dinero»

«Id á predicar; no llevéis ni oro ni plata ni cbr en vuestras bolsas...»

Y esos jesuitas y frailes les vemos construir inmensos palacios y son dueños de enormes sumas.

Y, allá, en el Vaticano, habita el pobrecito representante de Cristo, nadando en oro, guardado de sedas y piedras preciosas.

Los representantes de Cristo, de aquél que dijo venía á redimir á los humildes, deslumbran al mundo con su lujo, cobrando antes el diezmo, y hoy desollando á los hombres, en nombre del cielo, del purgatorio y del infierno.

Se rien de aquella profecía: «¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!».

También dijo: «Amáos los unos á los otros...» y; sus representantes, de la religión de paz, de caridad y amor, han hecho la religión de odio, de terror y de crimen.

Ya están los católicos preparados para la guerra, según *El Correo Español*, tan pronto Sagasta se atreva á implantar la ley sobre asociaciones religiosas.

Acaso tengamos que admirar *mansos corderos*, como el Cura Santa Cruz, Savalls y otros defensores de la fé de Cristo.

«No juzguéis, dijo Cristo, para que no seáis juzgados; porque con la medida que midáis, con esa se os medirá.»

Pueblo, medita bien las palabras de Cristo y compara los hechos de sus representantes en la tierra. En nombre de Cristo, han establecido tribunales donde han aplicado los martirios más crueles y espantosos.

En su nombre, acapáran riquezas, encienden la guerra, halagan al rico y ponen trabas á todo lo que va contra su ambición, su codicia, lujo y lujuria.

Apártate tu ¡oh pueblo! de tales mercaderes, por que ya lo dijo el Cristo: «Guardaos de los falsos profetas que se os acercan disfrazados de ovejas, pero que por dentro son lobos voraces.»

Y cuando te hayas apartado de ellos, podrás exclamar con Él:

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que cerráis á los hombres el reino de los cielos!»

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que sois pericidas á sepulcros blanqueados...»

En verdad os digo, que ya tendrán su pago.

UN AVANZADO.

PATERNIDAD (1)

A vosotros, padres, me dirijo. A vosotros, dueños de la humanidad, porque de vosotros han de salir las nuevas generaciones. A vosotros, los señalados para cumplir la más santa ley de la Naturaleza, única ley prototipo de lo divino.

A vosotros, que tan poca conciencia tenéis de vuestra misión sagrada; á vosotros, los que tan poco comprendéis la sublimidad que encierra en sí vuestra misión. ¡Qué mal sonarán en vuestros oídos, vírgenes de verdades, las palabras que, no por ser dichas por la boca de un desconocido, dejan de ser la verdad pura, mis palabras, desgraciadamente pensadas en mi confuso cerebro en momen-

(1) Escribiendo bajo mi única y absoluta responsabilidad, considerando los escrúpulos como una forma distinta de la hipocresía, no he querido transigrir en mi manera de expresar mis pensamientos; los he escrito tal como los pienso para mí mismo, haciendo caso omiso de la escandalización de los timoratos.

Po: go esta nota al principio para que quien se avergüence de leer un lenguaje natural, no empiece la lectura de este artículo. Ann está á tiempo. — N. del A.

tos de verdadero martirio moral, pensadas delante de la triste, muy triste realidad!

¡De cuanto mal sois la causa por vuestra ignorancia!

¡Qué poco tienen vuestros hijos que agradeceros!

En pocas, en muy pocas clases podéis dividirlos.

Todos, en sistemática fila, vais rutinariamente al matrimonio; todos, sin pensarlo ninguno como debiera, sin pensar que vais á pasar al grado máximo del hombre, sin pensar que *en sus propios seres se concentra el mundo ideal* y feliz que ansia la humanidad entera. ¿Que grado mayor puede alcanzar el hombre? ¿Que ser animado ú otro objeto transformable puede igualar su misión en el mundo con la misión sin igual del hombre? ¿Merece ella el desprecio criminal, el inicuo y repugnante indiferentismo con que se ve tratada? Responded los que podáis hacer uso de vuestra lengua, responded.

¿Quién ha meditado, en todos sus aspectos y consecuencias la cooperación que va á prestar al género humano? ¿Cuántos con el verdadero y único fin se aparejan con la mujer?

Os casáis por la cópula. Os casáis por interés, por tener mujer, por tener criada, por no vivir solos—como si la mujer fuera un perro guardián;—os casáis por tener quien os cuide, por compromiso... ¡Nadie, nadie se casa para vivir la vida, para hacer seres racionales, para hacer hombres!

Vuestra conciencia no conoce escrúpulos; vuestro pensamiento es un trasto viejo y oxidado que no puede funcionar... ¡hombres mecánicos!

Las cuencas de vuestros ojos están vacías, ¡miran y no ven!

Vuestros oídos no oyen.

Hay un ser en la tierra que, cuando nace se cria, para alimentarla, con el pico se arranca las plumas del pecho, rompe su piel, pone en descubierto su carne y da salida á su sangre, y sus hijuelos beben con avidéz... ¡mientras la madre muere desangrada!

Aquel sér es... ¡EL PELICANO!; y el padre de tantos millones de seres humanos desgraciados es... ¡EL HOMBRE!

¡No; vuestra paternidad no es en nada lo que debiera ser! ¡Sois indignos de ella! La paternidad en vosotros es lo mismo que leer un tratado de filosofía á un rocín.

Es indigno vuestro cinismo.

Vuestra tranquilidad de conciencia es mil veces criminal. Vosotros, nadie más que vosotros sois los asesinos de vuestros hijos, y sin embargo, las estúpidas leyes, que castigan á quien no debieran, os absuelven; es más: ni os juzgan.

A vosotros, absolutamente á nadie más que á vosotros, se os puede culpar de las enfermedades de herencia: *tisis, tuberculosis, anemia, herpes, alcoholismo, sífilis, ceguera, retinitis, pigmentaria, alienismo, epilepsia, idiotismo, enajenación mental, esteridad, escrófula, abortos, labio leporino, sordera* y otras.

Quien no esté en buena disposición para casado, que sea eunuco.

¿Conocéis crimen mayor que llevar un ser al mundo sólo á padecer, como si él no fuera digno de la vida, como si para él no fuera la naturaleza, como un nacido de una raza inferior, una raza condenada á un suplicio más horrible que el de Tántalo, una raza degenerada, condenada á vivir perpetuamente sin los goces que para sí busca el hombre?

¡Cuán doloroso para un sér que asoma su tierna cabecita en busca de la vida, en busca del amor, y solo halla á la muerte animada, se escarna en un espectáculo, halla el idiotismo, la imbecilidad, la parálisis!...

¿Hay algo que indemnice estos crímenes? ¿No sabéis que el hombre EN NADA tiene derecho sobre el hombre? ¿Por qué os tomáis el derecho de engendrar á un sér, sin ser vuestro estado físico ni moral á propósito para ello?

A los que no sentenciáis antes de nacer, los asesináis después de nacidos. Vosotros no tenéis de hombres más que la figura. Sois repugnantes, como la pústula maligna.

Vosotros no sois padres, sois máquinas de hacer hijos; porque el hijo es el fruto de la cópula, no porque en el momento preciso tengáis entera conciencia de la sublimidad del acto. Sois los sátiros impúdicos y lascivi-

vos, que sólo veis la carne; sois los adoradores de Priapo. Buen ejemplo nos dá el animal inmundo llamado mujer que se esteriliza para poder gozar (?) sin consecuencias. ¡Oh, padres venerados por la ignorancia ó hipocresía, sería más humano y más lógico que pasarais de seres racionales á animales sin conciencia ni raciocinio!

¡Qué equivocado concepto impera sobre la asociación de los dos sexos!

El sexo hembra es hipócrita por instinto y temperamento. ¡Ay de tí, mujer, que te tapas los ojos al ver la luz del sol, mientras la miras por entre los dedos!

¡Ah, qué mal te sienta, sublime sér, ese rubor! ¡Tú, que te ruborizas de oír palabras que lees en todos los diccionarios; á tí, que se te puede dar á comprender que sabemos todos tus secretos, y quieres que te los digan con rodeos y perifrasis.

Permite que te diga claro, con palabras castellanas usadas por todos, que tu rubor no es tal rubor; el rubor, tal como está generalmente entendido, es la sangre que se agolpa en las mejillas y colorea la piel, por lo que se sorprende un secreto, ó su interlocutor habla... como yo, ó por el esilio.

Permite que te diga, como he prometido, que tu rubor no es el de la inocencia ó el candor; es... la hipocresía que sube al rostro; es la vergüenza, que, por lo visto, debe ser encarnada. Te ruborizas si te dicen que bajo tus vestidos hay las formas de una mujer desnuda, y te escandalizas si te lo dicen con riqueza de detalles. ¡Cuanto rubor!

Para evitarse el rubor, ha dado pié á que haya de ser una tristísima verdad este axioma: «A la mujer no le pidas lo que de ella deseas, porque se escandalizará; tómasele, y no dirá nada.» Eso son frutos de la mala educación dada por los padres.

El futuro padre, tiene un concepto de su sexo, cuyo resultado es casi y hasta sin casi, criminal. Nunca busca en la mujer su compañera social; nunca la madre de sus hijos, ni la imprescindible mitad del motor que mueve al género humano. Como padre es más criminal aún. Engendra al hijo por la misma ley natural que del fuego del carbón sale la ceniza. Encendemos el carbón para que haya fuego, no para que haya ceniza. El yace con la mujer para satisfacer un lúbrico deseo; no para engendrar un hijo. Entre ellos hay de los más repugnante, los que ejercen de semental, como el macho cabrío que se le conserva para perpetuar la raza, para que no se extinga el apellido de su *ilustre* familia: ¡Cuánto más valdría que se extinguiera!

A. SABATER MUR.

De La Revista Blanca.

(Se continuará).

LA FERIA

Estamos á 20, primer día de feria de esta ciudad. Así lo anuncia la gran animación que se nota por las calles y la afluencia de forasteros. ¡Que hermoso espectáculo ver llegar esos trenes botijos atestados de pasajeros!

¿Y como no ha de ser así, si los carteles anunciadores de la feria y de la gran corrida de toros del día de hoy, esparcidos por todas las cuatro provincias y fuera de ellas, son atentadores?...

La verdad es que esos carteles y esos anuncios con rebajas de trenes, son innecesarios para llamar la atención del forastero, por que, ¿quien será el que viniendo por primera vez á Tarragona, no se volverá altamente impresionado?

Ese movimiento en el muelle, carros atestados con mil variadas mercancías, el pitar de los incontables vapores, el estruendo de tranvías, coches y tartanas ¡oh! esto es grandioso. ¿Como no ha de impresionarse el forastero, ante este panorama todo movimiento y vida? ¡cuanto hemos de agradecer al Centro Industrial! ¡ah! ¿pues y la rambla? ¡aquello es el vértigo!

La levita del señor, rozándose con la blusa del obrero, la vistosa mantilla, confundida con los sombreros de risas plumas y el lindo pañuelo que usan en la cabeza las menestralas. La alegre niñera, los variados vendedores ambulantes anunciando á voz en grito sus inmejorables mercancías... en fin, la vista se pierde al detallar ese hormiguero.

Lo que más llama la atención del forastero, es ver demolido el convento de los Carmelitas y en su lugar, un artístico edificio encerrando centenares de cabezas de ganado de todas clases que aparte del que ha venido para estos días de la feria, son las que semanalmente concurren a este mercado; ver cerradas las iglesias y abiertas varias escuelas laicas, no ver ni a un cura por las calles (y esto es lo que no se explica), pero reflexiona un poco y claramente comprende que no puede reinar la obscuridad de la muerte en donde todo respira luz y vida.... pero, ¿qué es este ruido y tantos represtones? Ah, es el desfile de los coches que se dirigen á la plaza de toros y que todos quieren ver á los toreros que salen de la fonda luciendo sus ricos ternos.

Los alegres acordes de la brillante... ¡oh que pesadilla!... sí, realmente estoy en la cama... pero, ¿ha sido un sueño eso de la feria?... Si, sin duda he soñado.

La realidad me presenta el muelle como una balsa de grande extensión. Las calles como las de un cementerio, y la rambla! ese vértigo reducido á una docena de criadas y otros tantos galanteadores!

Todo ha sido un sueño, todo, ¡hasta lo de los curas y las escuelas!

JUAN QUILES.

UN RECORT

Lo dimars de aquesta setmana la Junta directiva del Ateneo tingué de cumplir un acte de gratitud en vers al malanguanyat Francisco Cartañá, de dedicarli una lápida en lo saló-vestibul de dit Centre, segons acort pres en junta general celebrada á últims del mes de Janer prop-pasat.

A tan conmemorador acte va assistirhi tota la junta en pès, una representació de la secció dramática y molts sósis.

En lo moment de treurer lo drap que tapava lo nom del qu'n vida va posá sa inteligencia pera lo desvetllament d'aquella casa, 'ns semblá que'l teníam devant nostre, vejent á son semblant aquella mitja rialleta que donava á sa figura una completa satisfacció del qui com ell no estava, de pøguer fer tan meritoria obra.

¡Y tantas que'n va fer al Ateneo!
¡Prou que'l trovém en falta! ¡Forsa que s'hi coneix qu'ell no hi es...!

Res li passava per alt; ab sa singular penetració endevinava quant un home era sincer ó fingia serho.

Durant lo curs de sa malaltía y per mes que'l metje procuraba per tots los medis posibles animarlo dihenli que alló no tenia importancia y promte's posaría bó... ¡Cal, ja ho sabia'n Cartañá que no hi havia remey per ell, y'n provas qu'ho sabia; que dominante molt la son, feya forsas de flaquesa pera no dormirse.

—¿Y com es que no vol dormir? li deya'l metje.

—¡Oh! ¡Perque se que si m'adurmo no'm despertaré mes...!

¡Efectivament! ¡Va dormirse pera no despertar mes...!

¡¡May mes...!!

RAMONET.

Exhumaciones sobre la moral del Clero

De la obra *El Papado ante Jesucristo*, por Roque Barcia es lo que hoy exhumamos para que se vea que el clero no ha sido siempre los que muchos creen y otros nos quieren hacer pasar por moneda de buena ley; una prueba de ello está en lo que el Diputado republicano federal escribió en Diciembre de 1869, dice así:

El Arzobispo de Lyon en 1581

¿No han dicho á Vuestra Santidad, Santísimo Padre, (se refiere á Pio Nono) lo que pasaba en un Arzobispado del orbe católico-romano en 1581? ¿No os han dicho los sabios teólogos de Roma lo que pasaba en el Arzobispado de Lyon? ¿No os han hablado de una obra que apareció á fines del siglo XVI titulada: *El gabinete del Rey de Francia, en el cual hay tres joyas de valor inestimable, por cuyo medio su majestad podría ser el mayor*

monarca del mundo, y sus vasallos los más felices de la tierra?

¿No han dicho nada á Vuestra Santidad de ese libro curioso atribuido á Nicolás Froumenteau? ¿No sabrá nada el Concilio ecuménico? Pues ya que la ocasión es tan tentadora, diré dos palabras sobre aquel libro, para conocimiento del Concilio, del Sacro Colegio, de la Santa Congregación del Consistorio y del Sumo Pontífice romano. No diré todo lo que el libro relata, Santísimo Padre, porque la moral de nuestro siglo, *aun que tan pervertida*, no consentiría que se dijese lo que pasaba en Francia con el clero romano en un siglo papal.

Veamos, Santísimo Padre, para que lo sepa Vuestra Santidad, el Concilio ecuménico y los sabios teólogos de Roma, una pequeña parte de lo que dice Nicolás Froumenteau de acuerdo con Brantome y otros muchos autores romanos de la época. No diré más que una pequeña parte, y concluyo con una recondilla de Polo:

Maste dijera, Rodrigo,
De este afán con que batallo
Pero busca lo que digo
En lo mucho que te callo.

1.º—Obispos.—Entretenían á cuarenta y dos jóvenes *conocidas*, que habian dado á luz veinte y siete hijos bastardos en 1851.

Tenian comercio ilícito con cincuenta mujeres casadas con gente principal.

Mantenan cincuenta y tres corredoras de prostitución, ó rufianas.

1.º—Solteras.	42
2.º—Bastardos.	27
3.º—Casadas.	50
4.º—Rufianas.	53

Resúmen. 170

2.º—Familiares del Obispo

Mujeres casadas.	65
Jóvenes prostitutas.	160
Hijos bastardos.	80

Resúmen. 205

3.º—Secretarios y capellanes, en número de 242, sus contar los pajes.

Mujeres casadas (que están en la lista con sin nombres propios).	300
Jóvenes.	500
Bastardos.	300
Clerigos dados á vicios feos.	53

Resúmen. 1153

4.º—Vicarios y dignidades, en número de 245.

Mujeres casadas.	58
Dados á vicios contra naturaleza.	19
Rufianas.	17
Sirvientas.	39
Entretenidas.	226
Bastardos.	121

Resúmen. 580

5.º—Canónigos

Casadas.	600
Solteras.	846
Corredoras.	62

Resúmen. 1508

6.º—Sirvientes de los canónigos

Jóvenes entretenidas.	1400
Casadas.	130

Resúmen. 1530

7.º—Beneficiados, coristas y sirvientes en número de 832.

Mancebas ó barraganas de todas clases.	853
Mujeres casadas.	210
Bastardos (de los sirvientes).	118

Resúmen. 1181

Curiosidades.—Entre los canónigos, habla el autor de uno que, en un solo año, tuvo comercio con nueve mujeres, á saber: *dos casadas con abogados; una, de un procurador; tres, de comerciantes de paños; una, de un cambiante de monedas, y dos, de comerciantes de lienzo.*

Entre los capellanes ó beneficiados, cita uno que, en el mismo transcurso de tiempo, tuvo trato ilegítimo con veinte y ocho mujeres. Este capellán realizó el dicho de Quevedo:

Con un varón de esta casta,
Para medio pueblo basta.»

Basta; no exhumemos, más por hoy pues la moral del Clero despidie mal olor.

Y ahora que vengan los defensores de esa clase de moralizadores acusando á los liberales de inmorales, mal educados y liberticidas.

YO.

Remitido

Sr. Director de LA AVANZADA.

Distingit señor: Li suplico la inserció de las presents ratllas, al propi temps que li dono mercés per tant favoriadora atenció.
De vostè affmo. y. s.

L'abaix firmat.

AL SEÑOR AIRABELL. PRESENT.

Poch me podía figurar que la meva humil obreta intitulada «Dona á proba» passés á ocupar la ploma d'un jove tan ilustrat com es lo señor Airabell.

Yo, devant d'un acontèixement que m'honra en grau superlatiu, no puch de menys que descubrirme y dedicar al señor Airabell la expresió de ma eterna gratitud.

Sens altre particular que acatá las sevas advertencias y consells, se despedeix de vostè son affm. s. q. s. m. b.

Ferrán Anquisi.

Tarragona 15, 4, 902.

Sección de noticias

El diario carcatólico *La Cruz* hablando de la muerte del ilustre doctor Robert, dice que *en nombre de una libertad mentida é hipócrita* se le ha ido arrebatando á Cataluña su personalidad.

Se necesita ser un trapalón de marca mayor, para estampar lo que queda transcrito.

Nada menos que dá á entender el órgano de los sacristanes que ha sido el régimen liberal ó constitucional el que ha despojado á la región catalana de la autanomia á que tiene derecho, siendo así que los fueros que daban cierta autonomía á las regiones de la Península, fueron gradualmente anulados por los reyes absolutistas, representantes del régimen ominoso y anacrónico que defienden los ultramontanos de *La Cruz*.

El amigo Carbonell ha olvidado la Historia y ha perdido el sentido común.

Y para colmo de desdichas al tal ente se le ha extraviado la vergüenza.

Aunque de esto último hace ya bastante tiempo.

El Alcalde señor Pallarés ha publicado un bando que ha sido reproducido por los diarios locales, reglamentando la inspección de que deben ser objeto las gallinas destinadas al consumo público.

El vecindario ha encontrado sumamente acertadas las disposiciones del mencionado bando, que evitarán en lo sucesivo los abusos que hasta aquí se han venido cometiendo en la venta de dicha ave.

Esta noche á las nueve se reunirá en Junta general extraordinaria la «Joventut Republicana Federal» de esta ciudad. Deben tratarse asuntos de trascendental importancia, por lo que rogamos encarecidamente á los socios su puntual asistencia.

En las listas de la suscripción para erigir un monumento á Alfonso XII, que publican los diarios monárquicos de esta capital, apareció el Ayuntamiento de Vendrell con la cantidad de 25 pesetas. El alcalde y numerosos concejales de dicha villa hac enviado un remitido á los periódicos, haciendo constar que aquel Municipio no ha contribuido á la popular suscripción con un solo céntimo, ni se ha tomado por el Concejo ningún acuerdo en tal sentido.

Esta va resultando la suscripción de las *plantas*.

Debido á la muerte de su Director, el malogrado federal señor Mercadé y Martí, ha suspendido por breve tiempo su publicación el colega correligionario de Reus, *La Discusión*.

Sentimos vivamente la temporal desaparición de tan querido colega, mayormente por la triste causa que la ha motivado. Celebraremos su pronta reaparición.

La Cruz celebra la desaparición temporal de nuestro querido colega *La Discusión*, y dice que ya no queda en Reus ningún periódico francamente clerofobo.

Poco tiempo va á durar la satisfacción de los fariseos que redactan el diario frailluno, ya que muy en breve reaparecerá el mentado semanario federal con las mismas tendencias, con idénticos doctrinas y con iguales bríos.

¿Que se había figurado ese hipócrita sin dignidad que ha vendido su conciencia por doscientas pesetas mensuales?

Concurrida y animada en extremo se vió la reunión familiar que se celebró el domingo pasado en el Centro Federal.

Mañana tendrá lugar un baile extraordinario, para el cual ha sido contratada una orquesta de renombrados profesores. La fiesta promete ser brillantísima.

Según noticias que nos han sido comunicadas, tratan de constituirse en sociedad de

resistencia los oficiales sastres de esta capital, al objeto de procurar el mejoramiento de las condiciones á que está sometido actualmente su oficio.

Mucho celebrariamos que las gestiones que en dicho sentido están realizándose tuviesen satisfactorio éxito.

Se nos ruega hagamos público que por no haber cumplido los reglamentos de la sociedad de barberos y peluqueros de esta ciudad, ha sido excluido de la misma el dependiente Juan Grifoll, que presta sus servicios en la Peluquería que el señor Perpiñá posee en la Rambla de S. Juan.

El sábado de la semana pasada tuvimos la satisfacción de estrechar la mano nuestra redacción al conocido escritor ácrata Juan Montseny (Federico Urales), y á su hermana María Montseny, viuda de nuestro malogrado amigo y correligionario José Mercadé Martí.

De pués de pasar todo el domingo en esta capital al lado de distinguidos correligionarios y amigos nuestros, regresaron en el último tren a la vecina ciudad de Reus.

Deseamos que las pocas horas que estuvieron á nuestro lado les hayan sido gratas.

El domingo último tuvo lugar en la favorecida sociedad «Centre Catalá» una lucida función dramática.

Verificóse el estreno de una obrita en verso titulada «Dona á proba», original del socio don Fernando Anquisi. La versificación es fácil y agradable y revela en su autor recomendables condiciones para el cultivo de la poesía ligera. En cambio como obra escénica se nota en ella la falta de argumento y la casi absoluta carencia de chistes.

El juguete fué presentado sin pretensiones por parte de su autor quien no merece por cierto las chirigotas con mala sombra que en su revista le ha dedicado el crítico de un periódico local.

La viuda de don Estanislao Figueras, de aquel hombre íntegro que fué primer presidente de la república española en el año 1873, se halla en la miseria, en la más espantosa de las miserias.

Hay cosas en la vida que no pueden verse con calma; la situación de la viuda del ciudadano Figueras, es una infamia, un crimen.

Esta desgraciada señora ha sido requerida por el juzgado á desahucio.

Esto es un hecho tan ignominioso y tan brutal, que no hay frases suficientemente duras para calificarlo como merece.

Si Figuras hubiera hecho lo que otros ministros de la monarquía, no se viera su pobre esposa condenada por la justicia.

El parto de los montes.

Así puede calificarse la resolución dada por el Gobierno á la cuestión de las órdenes monásticas.

El señor Canalejas ha sido arrollado por la ola vaticanista que tiene invadida á la restauración saguntina.

Nuestros pesimismo se han cumplido.

Las legítimas aspiraciones del país han sido defraudadas una vez más; las promesas de radicalismo progresivo que constituían el programa del actual gobierno no han pasado de promesas; las órdenes monásticas seguirán como hasta aquí enseñoreándose de España y ésta continuará siendo la cloaca á donde vengán á parar todos los residuos sociales que expulsan los demás pueblos.

Durante estos últimos días se ha hablado con insistencia de la probabilidad de un próximo alzamiento carlista, dada la agitación que al parecer reina entre los fanáticos partidarios del héroe de Oroquieta.

A nosotros se nos figura que esta sublevación carcanda y la revolución que el consabido cuartel debe llevar á cabo, van por el mismo camino.

En varios puntos de Bélgica han tenido lugar serios tumultos motivados por la conducta de aquel gobierno, negándose á conceder el sufragio universal.

El Consejo del partido socialista ha acordado la huelga general que se ha iniciado ya en algunas ciudades y especialmente en las regiones mineras.

Deseamos ardientemente que la lucha que el pueblo belga sostiene en nombre de la igualdad y la democracia, dé por resultado el logro de sus justas aspiraciones.

Movimiento federal

Comité federal de Reus

Presidente.—Evaristo Fábregas.
Vice-presidente.—Miguel Solé.
Vocales.—Buenaventura Roca, Juan Camps, José Ortoneda y Salvador Cavallé.
Tesorero.—Mateo Torradell.
Bibliotecario.—Juan Lavolaberry.
Secretarios.—Andrés Rovira, José María Camps, y Orsini Vidal.

IMP. DE LA AVANZADA.

